



*Encuentro*

# Tambores *del Alba*

Latidos de nuestra identidad

MEMORIAS  
DE LAS  
CONFERENCIAS

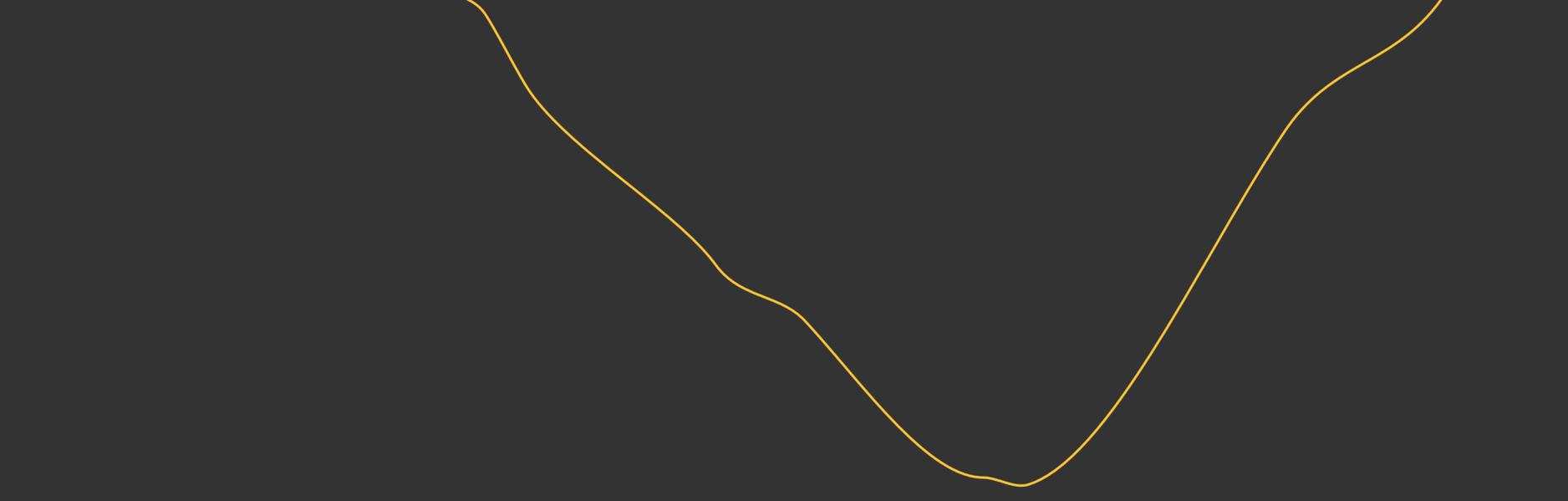
CUADERNILLO  
Nº2

# MUJER TAMBOR



JUEVES  
20 DE JUNIO  
DE 2024

CARACAS - VENEZUELA



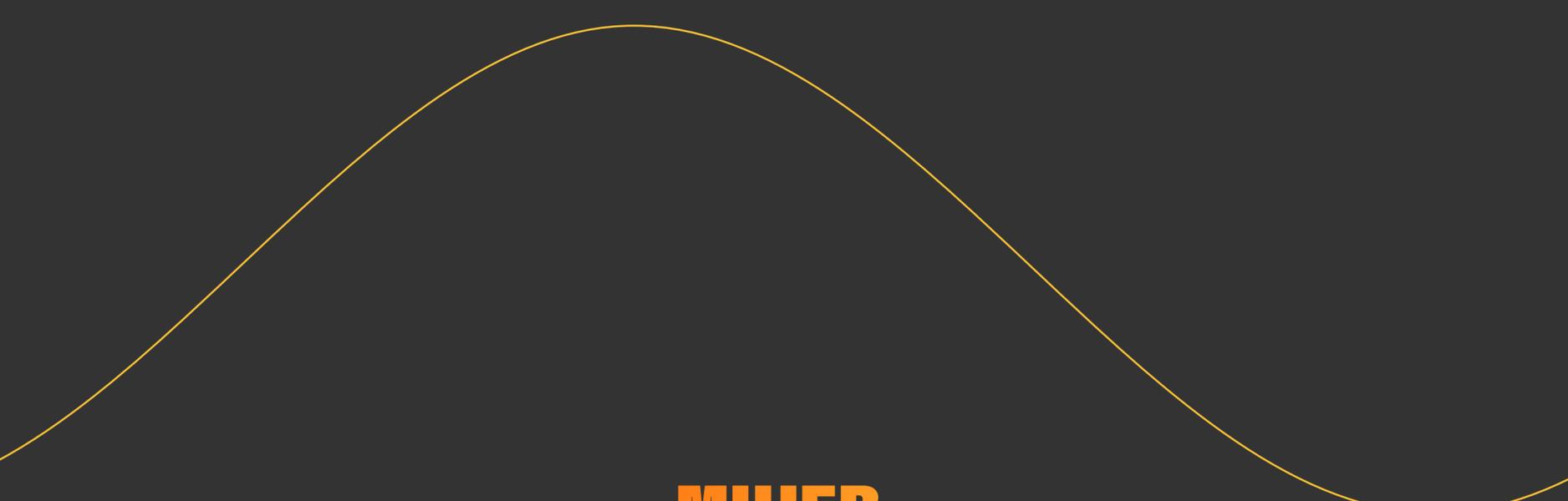
Este material es la sistematización de las conferencias realizadas en el marco del ***Encuentro de Tambores del ALBA, Latidos de Identidad***, organizado por la Secretaría Ejecutiva de ALBA-TCP en la ciudad de Caracas, del 20 al 24 de junio de 2024.

Las conferencias giraron alrededor de seis temáticas: Presencia africana en nuestra América Latina y Caribeña, Mujer tambor, Cultura y política, Caribeñidad y espiritualidad, Economía y turismo cultural, La intelectualidad del Caribe.

El evento contó con 400 participantes, entre agrupaciones musicales, académicos y conferencistas de Venezuela, Dominica, Santa Lucía, Antigua y Barbuda, Cuba, Benín, Grenada, Bolivia, Colombia, Haití, Honduras, Barbados, Trinidad y Tobago, San Vicente y las Granadinas, Uruguay.

Las agrupaciones internacionales que participaron fueron: Skin Rhythm (Santa Lucía), The Paix-Bouche Drummers (Dominica), Drum Foundation (San Vicente), el Ballet folklórico de Camagüey (Cuba), Haynesville Youth Club (Barbados), Les Espoirs Group (Benín), Disidentes (Bolivia), Hells Gate Steel Orchestra (Antigua y Barbuda), Lion Pride Percussion (Granada), Wasafoli Drumming Group (Trinidad y Tobago), el Grupo Konpa Aiyiti (Haití) y el grupo Venelengue (Colombia).

Por Venezuela participaron las agrupaciones: Tambor y Gloria (Aragua), Herencia WiFi (Caracas), Akokan (La Guaira), Eleggua (Miranda), Grupo Madera (Caracas), Golperos de los Arangues (Lara), Mujer Tambor (Caracas), Grupo Akanda (Falcón), Fundavasallos (Zulia).



**MUJER  
TAMBOR**





# CON TE NI DO

1.



PALABRAS DE APERTURA - SECRETARÍA EJECUTIVA ALBA-TCP  
JORGE ARREAZA, **VENEZUELA**

2.



**CONFERENCIA 1**  
MUJER TAMBOR: HISTORIA E IDENTIDAD DESDE NUESTRAS  
SONORIDADES - IVONNE THOMPSON, **VENEZUELA**

3.



**CONFERENCIA 2**  
EL TAMBOR Y SUS LATIDOS DE LIBERTAD  
SIXELA MACHADO, **VENEZUELA**

4.



**CONFERENCIA 3**  
MUJER AFRODESCENDIENTE, TAMBOR Y UNIDAD -  
GERALDINE GALLARDO, **CUBA**

5.



**CONFERENCIA 3**  
PERCUTIENDO MEMORIAS PARA DANZAR EL PRESENTE -  
MEYBY UGUETO, **VENEZUELA**

**MUJER  
TAMBOR**



# **PALABRAS DE APERTURA - SECRETARÍA EJECUTIVA ALBA-TCP**

**JORGE ARREAZA**



Fotografía de José Manuel Ramos en el Encuentro Tambores del ALBA / Prensa ALBA-TCP

Buenos días, bienvenidos y bienvenidas a Venezuela.

**¡Que vivan los pueblos del ALBA!**

Tambores del ALBA. Latidos de nuestra identidad es un festival hermoso de intercambio cultural y de conocimiento sobre nuestras raíces, sobre nuestro origen común, sobre el desarrollo de los ritmos y la cultura. Acompañado de esos ritmos en cada uno de los países de nuestra Alianza Bolivariana: Cuba, Bolivia, Nicaragua, Dominica, Antigua y Barbuda, San Vicente y las Granadinas, Grenada y Santa Lucía; y a países que convocamos también para acompañar, porque la alianza bolivariana es de todos y todas, porque Simón Bolívar es de todos y todas en este mundo, así que también están con nosotros: Benín, Colombia, Barbados, Honduras y Trinidad y Tobago.

Los tambores del ALBA que nos encontramos son: Skin Rhythm (Santa Lucía), The Paix-Bouche Drummers (Dominica), Drum Foundation (San Vicente), el Ballet folklórico de Camagüey (Cuba), Haynesville Youth Club (Barbados), Les Espoirs Group (Benín), Disidentes (Bolivia), Hells Gate Steel Orchestra (Antigua y Barbuda), Lion Pride Percussion (Grenada), Wasafoli Drumming Group (Trinidad y Tobago), el Grupo Konpa Aiyiti (Haití) y el grupo Venelengue (Colombia). Bienvenidos, bienvenidas.

Estas agrupaciones internacionales que acompañan a decenas de agrupaciones venezolanas se van a ir a la celebración del San Juan Bautista por toda Venezuela -Aragua (Boca y Ocumare), Carabobo (Puerto Cabello), La Guaira (Naguatá), Caracas, Miranda (Curiepe y Tapipa)- luego de los tres días de conferencias, celebración de la espiritualidad y presentaciones culturales en dos tarimas en la plaza Bolívar, para que permanentemente suenen los tambores del ALBA, los tambores de nuestra humanidad.

Para dar apertura a este importante evento quise escribir unas palabras desde el alma, desde el corazón:

La madre África es la madre de la humanidad; todos y todas somos afrodescendientes. En África, los dioses hablan y se rebelan a través de los golpes de sus tambores y los ritmos y ambientes que van generando. Los tambores, sus golpes, elevan nuestra conciencia, nuestra alma, a un nivel único que ninguna otra expresión humana puede igualar. En nuestra América, el tambor indígena también es un canal hacia lo sagrado, sus golpes sanan, sus golpes advierten, sus golpes dirigen, sus golpes resisten.

Al Caribe, el tambor llegó en barcos llenos de dolor, de injusticia. Trataron incluso de prohibir el tambor en algunos de los pueblos caribeños. ¡Qué ilusos aquellos gobernantes imperialistas que pensaron que podían prohibirle a los pueblos hijos de África ser y sentir, tratando de prohibir el tambor!

En el código genético del Caribe, en el código cultural del Caribe, laten la madre África, sus sonidos, sus abrazos, su luz, sus sabores, sus olores, sus sufrimientos, alegrías y sobre todo sus sueños. Cada golpe de tambor no solo nos recuerda que compartimos un mismo origen, nos reclama, nos exige entender que somos un mismo pueblo, que nuestra diversidad nos une, nos cruza, nos define en la unidad, no solo hacia el pasado, sino en el presente, y sobre todo, nos unirá hacia el futuro.

El ALBA - TCP, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, es creación heroica, es creación matriz de Hugo Chávez Frías y Fidel Castro Ruz. Nuestros comandantes crearon el ALBA, la hicieron como el tambor, porque el ALBA nos llama a la unión, nos llama a sabernos y a entendernos en la unidad, a cuidarnos, a entre ayudarnos para caminar juntos de la mano, de las almas.

Mucho podemos avanzar en la integración comercial, económica, política y hasta la social, pero si no integramos nuestras esencias, si no integramos nuestras herencias, nuestras identidades, si no nos conocemos, si no nos abrazamos, si no bailamos, y cantamos juntos esa integración formal e institucional será poco más que nada y será efímera como una hoja en el viento.

Aquí están presentes los diez países que conforman formalmente el ALBA - TCP, pero también, como decíamos, están países invitados de África, de nuestra América, porque el ALBA es hija de Simón Bolívar, y Bolívar es de todos. Bolívar nos liberó y nos concibió unidos; separados, desunidos nos oprimen, nos dominan, nos matan; mientras que unidos seremos nosotros, seremos libres, iremos a nuestro ritmo y con nuestros ritmos por las sendas que nos señalan

nuestros propios tambores que suenan con nuestras propias manos y se curten con nuestro propio sudor.

EL ALBA, insisto, es como el tambor, nos rebela ante la opresión, ante la injusticia, nos reclama ser originales y nos confirma que nacimos juntos y que solo juntos podremos ser auténticamente felices. Ya en estas fechas, en las costas venezolanas, y en varias regiones, se escuchan los golpes de la celebración. Una celebración hermosa, sincrética, espiritual de San Juan Bautista, con sus sangneos, con sus fogatas, con su pasión, con su devoción, con sus promesas y sus esperanzas.

Hermanos, hermanas de nuestra América, del Caribe de África ustedes irán a Curiepe, a La Guaira, a Puerto Cabello, al estado Aragua, a La Vega. Ustedes sentirán el amor del noble pueblo afrovenezolano, sentirán que más allá de las raíces comunes que nos sustentan somos en los pueblos del Sur, somos en los pueblos del Sur Global, en los pueblos de Nuestra América, del Caribe, de África; somos raíz, tronco, ramas, flores, frutos y semillas, somos los árboles de los bosques, de la humanidad. Somos una unidad armónica y perfecta que han tratado de evitar, de separar, pero nos define y siempre volveremos a ser los árboles salvadores de la humanidad toda en el Sur.

Sientan, queridos hermanos y hermanas, que la madera y el cuero de nuestros tambores es la misma en todos nuestros países. Es la misma madera, es el mismo cuero, es el mismo sonido que nos define, que nos conforma, que nos une y que nos hace originales, que nos hace libres y que juntos nos hará invencibles.

En nombre de los diez gobiernos, de los diez jefes de gobierno del ALBA - TCP, les invitamos a disfrutar estos próximos días, pero en especial en nombre de uno de nuestros jefes de gobierno que ha facilitado esta invitación, un hombre que ha luchado incansablemente, primero al lado de uno de los fundadores de la alianza, del creador de la alianza, Hugo Chávez, pero luego al lado de su pueblo y, a pesar de los imperialistas con sus bloqueos, con sus sanciones, con sus intentos de magnicidio, estamos hablando del presidente pueblo, del presidente tambor, del presidente afro, estamos hablando de Nicolás Maduro Moros, presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

Bienvenidos y bienvenidas a la patria de Bolívar, a la patria de Chávez, a la patria de las lanzas, las danzas y los tambores por la unidad. Muchas gracias, bienvenidos.

**PRESENTACIÓN.**

**MÓNICA MANCERA**  
**AGRUPACIÓN**  
**MUJER TAMBOR**  
**Y GRUPO**  
**HERENCIA**

**VENEZUELA.**



Fotografía de José Manuel Ramos en el Encuentro Tambores de ALBA / Prensa ALBA.TCP

Vamos a concentrarnos entonces, vamos a hacer inmersión en el mundo de las mujeres en el tambor. Bienvenidas hermanas, bienvenidas hermosas, un aplauso por favor a las compañeras, hermanas de Herencia Mujer Tambor, Elegguá, el Ballet Folklórico de Camagüey de Cuba y Trama Danza.

Mujer tambor. Por allí un compañero me decía: ¿Qué es eso de mujer tambor? Bueno, es la participación, la búsqueda de igualdad de género en la interpretación, en el abrazo. Vamos a hacer foco, vamos a abrazar la expresión de las mujeres en el tambor.

Estamos hablando de un espacio de participación de mujeres y hombres, pero así como hablamos del maestro de la cosmogonía afro, está la cosmovisión de las mujeres. En ese sentido, gracias por estar después del mediodía acá y en ese sostenernos hagamos inmersión.

Vamos a comenzar esta mesa de participación de las mujeres en el tambor, con Ivonne Thompson, poeta compositora y directora musical del proyecto en el que estamos, en el que hacemos vida y abrazamos que es Herencia Mujer Tambor, de la Universidad del Tambor Herencia (UTV). Un aplauso para nuestra Ivonne Thompson, nuestra poeta y tamborera. Ivonne Thompson, adelante.

# MUJER TAMBOR: HISTORIA E IDENTIDAD DESDE NUESTRAS SONORIDADES

## IVONNE THOMPSON

DIRECTORA MUSICAL DE HERENCIA MUJER TAMBOR  
VENEZUELA.



¡Buenas tardes a todos! En principio debo decir que estoy absolutamente conmovida porque siento que estoy entre hermanos. Absolutamente, aquí siento que todos son mis hermanos, todos y todas. A propósito de lo que se hablaba en la mesa anterior de que venimos de esa africanidad y se hablaba del lenguaje colonial que nos fueron imponiendo y qué maravilla que nosotros y nosotras podamos sostener ese lenguaje universal que es el tambor.

Digamos que el ser afro está dentro de nosotros, está implícito, y esas barreras que nos van colocando nos descuentan nuestra historia. Y digo esto porque yo, digamos, con este color que tengo y con esta apariencia afro, he luchado a pulso, me la he conseguido porque llegué a los lugares que tenía que llegar y uno de ellos es el tambor, a través de la escuela Herencia y a través de Mujer Tambor de la cual formo parte con Mónica Mancera. Y antes de eso, yo no distinguía mucho mi afrovenezolanidad. Y fue cuando me encontré con la percusión que dije: ¡Este es mi lugar! Y desde ese momento, hasta ahora, han pasado cinco o seis años y ha sido un aprendizaje continuo.

Yo no llegué con aspiración a ser la directora musical de una agrupación de tambor de mujeres, yo llegué como una mujer, con una necesidad de algo, con una necesidad de tocar un instrumento, siempre me gustó la percusión. Y llegar a ese punto, bueno, ahora yo quiero aprender y me voy encontrando con mis raíces. Y en ese andar digamos que me he juntado o se fueron juntando mujeres que tenían las mismas necesidades que yo desde diferentes lugares y que, poco a poco, nos fuimos convirtiendo en lo que somos ahora. La Ivonne de ese momento, no pensaba en escribir alguna composición musical para el tambor, en función del tambor, usar sus ritmos afrovenezolanos para decir, para expresar a través de la palabra un sentir.



Entonces, digamos que una de las cosas más importantes es ese reconocimiento, esa identidad que se va logrando a partir de la ejecución del instrumento. Ser directora musical es una formación continua, hay mucho que me falta. Hay mucho que desconozco, pero me siento en la obligación de responder a lo que yo entrego con mi instrumento, a que la gente lo pueda escuchar, a que la gente pueda entender, pero sobre todo, a que la gente pueda sentir, porque la música finalmente es alma, aquí, los que estamos hoy, somos puras almas reunidas que expresamos nuestra identidad afro, nuestros saberes, el arte que llevamos por dentro, los expresamos a través de ese instrumento. Entonces, de allí, la universalidad en la que nos hacemos vida.

Me sorprende que antes de eso la única referencia en Venezuela que teníamos de mujeres tocadoras eran unas compañeras de Elegguá -que pido un aplauso para ellas.- Y comenzó como una semilla allí, junto a esas mujeres que les comenté. Muchas de ellas, sus inicios, fueron a través de las marchas para los encuentros feministas. Empezó desde otro lugar.

Nuestro maestro Manuel Armando Moreno ha sido un luchador constante por nuestro aprendizaje. Creo que igual para él, como para nosotras, es una sorpresa que nos hayamos constituido en el tiempo en una agrupación, porque muchas se han ido, muchas no están, muchas siguen formando parte de nosotras desde los lugares que están.



Pero hay una energía que convoca a un grupo que persiste, que sigue, que crea, que se equivoca cada día, pero que finalmente lo que hace es contar una historia y contar una historia para las mujeres; porque las mujeres, no es que no hemos tenido la posibilidad ni la oportunidad, pero en el tambor, en el imaginario, lo que hay son hombres y nosotras también podemos tocar desde este ser mujer.

**Hay algo que hemos aprendido y es que el tambor es el tantán, el tantán son, ya lo decía la maestra Casimira, el tantán son los latidos del corazón, lo primero que nosotras escuchamos es el latido del corazón de nuestras madres cuando estamos en el vientre. El tambor es el vientre de esa mujer y ese sonido que sale por allí es la creación, es la vida, es la unión, es el amor. Entonces yo convoco a las mujeres, absolutamente a todas las que estén aquí si son tocadoras, si no son tocadoras, a que crean que es posible, a que crean que es posible tocar el tambor, a que crean que es posible tenerlo dentro de sus piernas, no pasa nada.**

Es una belleza absoluta poder sentir en las manos y expresar a través de nuestras manos, como lo ha dicho nuestro maestro Manuel Moreno también: cuéntame quién eres a través del tambor, y entonces a partir de allí comenzamos a hacer poesía, poesía sonora, poesía escrita. Entonces, **hacemos una construcción del alma continua, es un alimento para el alma continua: estar en el tambor, y expresarlo desde el ser mujer.** No queremos tocar más fuerte que los varones, no queremos que piensen que tenemos más fuerza que ellos. No, nosotras simplemente queremos hacer una expresión de lo que llevamos dentro a través del tambor. Así que mi convocatoria para todas es que no le tengan miedo, que no sabemos para dónde vamos ni a dónde nos va a llevar, pero sí nos va a encontrar con nosotras mismas.



Yo recuerdo que en los tiempos de pandemia no tenía la posibilidad de ir a clases, no tenía la posibilidad de tocar un tambor, y me comuniqué con mi maestro y le dije: “Yo necesito el tambor en mi vida”, porque eran momentos muy difíciles y creía que la única manera que yo tenía de darme ánimos, de alimentar mi alma, de sostenerme, era el tambor, era la música y creamos o digamos que se dio algo que se llamó los hilos de mi camino, que era ser madre y padre de mi propia obra. Y entonces pasamos días, meses, todo lo que duró la pandemia tocando a distancia, yo le mandaba audios, él los escuchaba, eso se convertía en poesía.

Una vez que regresé, que regresamos, que todos pudimos salir de casa y encontrarnos nuevamente, fue una belleza encontrarme con mis compañeras otra vez, sentir que estaba en el lugar que me daba cobijo, que me daba paz, pero también saber que había crecido la ejecución en mis manos, la ejecución de mi cuerpo, pero sobre todo lo que había pasado por mi espíritu.

Mujer Tambor me ha dado muchos regalos maravillosos, yo los agradezco profundamente, se lo agradezco a mi maestro Manuel Moreno, se lo agradezco a Mónica Mancera. Recientemente, en enero, tuve la oportunidad de viajar a África, al continente africano, de la mano de mi directora también Meyby Ugueto, y digo esto porque yo no hubiese llegado a ese lugar, si Herencia Mujer Tambor no me hubiese dado la oportunidad de tocar un tambor, de estar ejecutando un tambor, así que les repito mi invitación, toquen el tambor cuando quieran, siéntanlo, disfrútenlo, y hagan poesía de él, que lo tenemos en el alma. Gracias.



# EL TAMBOR Y SUS LATIDOS DE LIBERTAD

SIXELA MACHADO

CANTANTE DE LA AGRUPACIÓN  
FEMENINA ELEGGUÁ  
VENEZUELA.



Fotografía de José Manuel Ramos en el Encuentro Tambores de ALBA / Prensa ALBA.TCP

¡Buenas tardes! Es un placer para la agrupación femenina Elegguá estar representando hoy aquí, en esta mesa, a las mujeres del tambor, porque cuando este proyecto comenzó muchas personas no creían que iba a trascender, porque aquí en Venezuela existe competencia entre las mujeres, y se le decía a mi papá -que es el creador, fundador de nuestra agrupación, Alexis Machado- que este grupo no iba a prosperar porque era un grupo de puras mujeres y la mujer era puro chisme; pero, **NOSOTRAS NOS HEMOS PARADO EN LA BRECHA PARA DECIR QUE LAS MUJERES TENEMOS HOY EL PROTAGONISMO, Y ESTE PROCESO REVOLUCIONARIO ES EL QUE NOS HA REIVINDICADO REALMENTE A NOSOTRAS LAS MUJERES EN TODOS LOS ESCENARIOS. NO NADA MÁS EN EL TAMBOR, SINO EN TODOS LOS ESCENARIOS HA VENIDO EL PROCESO REVOLUCIONARIO A REIVINDICAR A LA MUJER DE VENEZUELA, Y A TRAVÉS DE LAS MUJERES DE VENEZUELA, NOSOTROS REPRESENTAMOS LAS MUJERES EN EL MUNDO.**

# MUJERES DIVERSAS

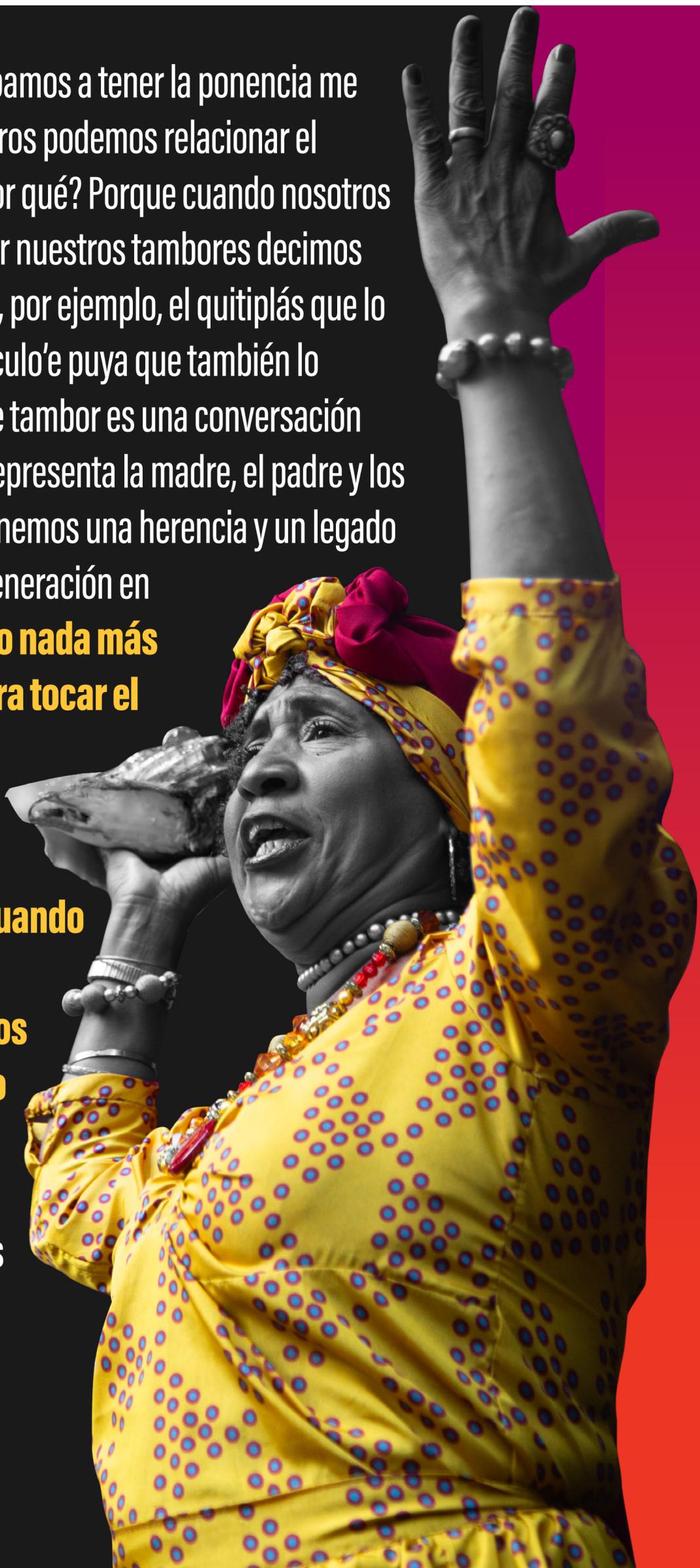


La primera agrupación que nosotras conocemos como tocadoras, ejecutadoras del tambor como tal, fue cuando tuvimos un encuentro en Cuba con las hermanas de Obiní Tambor. Ya nosotras estábamos conformadas, ya nosotras teníamos mucho tiempo ejecutando nuestras presentaciones y tuvimos la oportunidad de compartir con ellas, y eso nos dio como mucha más entereza, mucha más fuerza; que como dice mi papá -él lo tiene como un eslogan- "las mujeres no somos simplemente para ser utilizadas como objeto sexual, para estar solamente como amas de casa".

Si nos ponemos a analizar, desde la creación de Dios, nosotras hemos sido representadas como ayuda idónea: somos las ayudadoras, usted le da una mujer un esperma y ella te da un bebé; usted le da una mujer un kilo de harina y ella te da una comida, una arepa; usted le da una mujer un hombre y ella te da un hogar, o sea nosotras somos simplemente la creación, que es para dar vida. Entonces, en el tambor, mujer tambor, nosotras venimos a representar que no simplemente somos hechas para estar detrás del escenario, porque siempre nos han dicho que existe un buen hombre porque tiene una buena mujer al lado, o que cuando el hombre está bien acompañado toma mejores decisiones.

# MUJERES EN ESCENA

Cuando me dijeron que íbamos a tener la ponencia me puse a investigar y nosotros podemos relacionar el tambor con la familia. ¿Por qué? Porque cuando nosotros nos ponemos a identificar nuestros tambores decimos que es una conversación, por ejemplo, el quitiplás que lo ejecutamos nosotras, el culo'e puya que también lo ejecutamos nosotras. Ese tambor es una conversación entre los tambores que representa la madre, el padre y los hijos. Porque nosotros tenemos una herencia y un legado que vamos dejando de generación en generación. **Nosotras no nada más estamos llamadas para tocar el tambor, sino simplemente para hacer escuela, para hacer innovación, y cuando nosotras cantamos estamos drenando, nos estamos encontrando con nuestra verdadera identidad,** porque muchas personas viven perdidas hasta que encuentran su verdadera identidad.



Cuando me dijeron que íbamos a tener la ponencia me puse a investigar y nosotros podemos relacionar el tambor con la familia. ¿Por qué? Porque cuando nosotros nos ponemos a identificar nuestros tambores decimos que es una conversación, por ejemplo, el quitiplás que lo ejecutamos nosotras, el culo'e puya que también lo ejecutamos nosotras. Ese tambor es una conversación entre los tambores que representa la madre, el padre y los hijos. Porque nosotros tenemos una herencia y un legado que vamos dejando de generación en generación.

**NOSOTRAS NO NADA MÁS ESTAMOS LLAMADAS PARA TOCAR EL TAMBOR, SINO SIMPLEMENTE PARA HACER ESCUELA, PARA HACER INNOVACIÓN, Y CUANDO NOSOTRAS CANTAMOS ESTAMOS DRENANDO, NOS ESTAMOS ENCONTRANDO CON NUESTRA VERDADERA IDENTIDAD,**

porque muchas personas viven perdidas hasta que encuentran su verdadera identidad.

**MUCHAS PERSONAS VIVEN PERDIDAS Y OPRIMIDAS, SERÍA LA PALABRA, HASTA QUE SE SIENTEN LIBRES,** y tocar el tambor nos hace libres.

**TOCAR EL TAMBOR NOS HACE LIBRES.**



Mire si usted viene de un día muy agitado, muy estresado y cuando nosotras nos reunimos y empezamos a soltar nuestras cargas, las soltamos dándole golpe a ese tambor, pero resulta que cuando le damos golpe a ese tambor sale música, y es un latir, es un sentir, y personas que estamos aquí reunidas, hermanos afrodescendientes que estamos aquí, no sé si a usted le pasa pero a mí sí, que nosotros no podemos escuchar el repique de un tambor porque es que el cuerpo se mueve solo, nosotros no necesitamos bailar, el cuerpo comienza a moverse solo y es algo que tenemos dentro, es nuestra identidad, la identidad de ser afro, la identidad de reivindicar a la mujer sin querer ocupar la posición del hombre, respetando el espacio y el diseño que tiene cada uno.



Desde nuestra posición como mujer invitamos a las hermanas a tocar tambor. Es de bastante gusto que hoy nuestra agrupación femenina Elegguá sea ejemplo y motivación para que otras mujeres también se atrevan, para que otros grupos de mujeres que vienen resurgiendo también sean admiradas y también sean apreciadas dentro de su categoría como mujeres ejecutando el tambor. Porque venimos nosotras a representar para las mujeres que "sí se puede", somos merecedoras y hacedoras de todos los retos que se nos presenten, no tenemos limitante, el límite es la mente, eso está en la mente: "Mira que yo no sé tocar, mira que yo soy blanca, mira que yo soy".

# MUJERES BOLIVIANA

Realmente, todos venimos de la madre África, todos venimos representados de allí, toda nuestra descendencia, porque si nos vamos a la historia podemos ver que somos una mezcla. Pero, qué rica mezcla es el ser mujer, el ser parte de esta afrodescendencia que nos marca y que marcamos la diferencia donde nosotras llegamos, porque hay mil blanquitas, pero llegó una negrita y ¡Dios mío! Se acabó lo que se daba, ¿sí o no?

Entonces, sí marcamos la diferencia y, además, hacemos que otras blanquitas -que tienen esa negritud por dentro- se identifiquen con nosotras y piensen: "Mira si ella puede yo también puedo". Lo que quiero decir con esto es que hoy doy gracias por estar aquí reunidos juntos en armonía, en la armonía de la música, en la armonía de los tambores del mundo, en los tambores del ALBA. No tengamos limitantes.



También quiero ir a la parte de la migración, porque hoy en día Venezuela está marcando un ícono en el mundo, ¿a través de qué? del tambor por mujeres y hombres, valga destacar. ¿Por qué? Porque ahora en Miami se celebra San Juan, cosa que no sucedía antes de que los venezolanos estuvieran en esas tierras. Entonces, quiere decir que todo tiene un propósito, o sea, nosotros necesitábamos expandirnos y Dios permitió que nos dispersáramos en diferentes países para que se pudiera conocer la cultura de Venezuela en el mundo. Muchas gracias.



# MUJER AFRODESCENDIENTE, TAMBOR Y UNIDAD

## GERALDINE GALLARDO

CANTANTE Y PERCUSIONISTA DEL BALLET  
FOLKLÓRICO DE CAMAGÜEY  
CUBA.



Fotografía de José Manuel Ramos en el Encuentro Tambores de ALBA / Prensa ALBA.TCP

Cuando se habla de mujer afrodescendiente en Cuba, siempre vamos a pensar en la afrodescendencia que tenemos todas como bien decían las hermanas, porque en la lengua de yoruba, el tambor batá, que es el nombre que tiene el tambor mayor, el más grande, significa madre y padre, como bien decían ellas, es señal de vida. El tambor es vida, el tambor es alegría. Cómo somos las mujeres el tambor es esencia, es elegancia, es ser fraterna.

**La mujer afrodescendiente ha acompañado todo el proceso histórico de Cuba, estuvo siempre involucrada en las luchas de independencia, éramos guerreras, somos guerreras incansables, hemos estado acompañando siempre a los hombres, pero también hemos sido protagonistas de muchas hazañas tanto en Cuba como en Latinoamérica.**

Podemos hablar en Cuba de la esclava Carlota, que fue una esclava que nunca se dejó manipular por nadie, incluso la operación que se llevó a cabo en Angola se le llamó "Operación Carlota", en homenaje a esa esclava mujer que siempre simbolizó la rotura de las cadenas, las cadenas de la esclavitud.

La mujer ha sido un ícono fundamental, siempre ha secundado al hombre igual, porque todas las ceremonias religiosas llevan la compañía de una mujer, o sea, cada momento, estamos hablando incluso desde la cultura Abakuá, que quizás acá en Latinoamérica no tenga tanta expansión, pero en Cuba sí, que es muy masculina y, sin embargo, siempre tiene que haber la representación de una mujer hasta el *ireme* lleva símbolos de mujer, está en el tambor batá, como ya lo dije el nombre, pero cuando nace el tambor, quien levanta el tambor es una mujer. O sea, la mujer es la que está siempre, siempre en cada momento, en cada proceso del tambor y de la ceremonia religiosa, en toda la ceremonia: quienes lavan las hierbas, quienes preparan todo, o sea, de manera religiosa es la mujer. Por cuestiones históricas religiosas hemos estado un poco marginadas en ocasiones, pero hemos resurgido y las mujeres nos hemos emancipado, y hemos crecido denotando que somos importantes, somos muy importantes, y me siento muy feliz.



Ahora escuchando a las dos hermanas me daba cuenta que el movimiento es muy amplio, ya hay muchas mujeres en el mundo haciendo con el tambor maravillas, poniéndole mano sabrosa al tambor, **porque el tambor es eso, el tambor es unidad, porque como decía somos una familia y la familia del tambor batá, la familia de la percusión en general es algo grande.**



Ya en Cuba hay muchas muchachas incorporándose a la carrera, cuando hablo de la carrera, hablo de la enseñanza artística, a la carrera de percusión que antes era algo netamente para hombres porque le decían que se deformaban, que iban a parecer varones, no, hay muchas mujeres en Cuba ahora mismo que son graduadas de percusión y que lo hacen muy bien. Tenemos miles de ejemplos, voy a mencionar una: *Brenda Navarrete*, que ahora mismo es quien más nos trasciende con la cultura, sobre todo del tambor batá, y que ahí está una muchacha hermosa con todas sus condiciones y no ha dejado de ser femenina, lo contrario, el tocar el tambor la ha hecho más elegante, la ha hecho más fina, la ha hecho más linda.



Entonces ha sido un proceso largo, romper las cadenas ha sido difícil. Me alegro mucho que haya muchas mujeres dando ya el paso al frente. Yo en mi experiencia personal llevo trece años en una compañía folclórica, de la cual me siento agradecida, soy graduada del Instituto Superior de Arte, en la carrera de Folklore, que es muy amplia y que da mucho conocimiento.

El tambor te abre todo, como músico, o sea, como cantante, que es lo que soy, principalmente, me ha dado muchas herramientas. Aprender a tocar ha sido de gran importancia, porque el tambor dentro de la música es fundamental, es el corazón. **La percusión es el corazón de la música. Tanto cubana, como venezolana, como del mundo entero, es la esencia y si vamos a la esencia entonces tenemos que hablar del tambor y si vamos al tambor tenemos que hablar de Cuba y si vamos a Cuba tenemos que hablar de Latinoamérica y de ahí de África, o sea porque de ahí venimos y es la esencia de todo.**



No soy de muchas palabras, pero me siento muy feliz. Cuando llegué aquí en la mañana, que vi esa cantidad de mujeres tocando tambor, no puedo explicar la alegría, el corazón me palpitaba cuando yo las vi como tocan con una energía de esas que me hacen sentir muy orgullosa, sinceramente muy orgullosa gracias a las dos hermanas por su intervención, maravillosas creo que resumieron en parte todas mis ideas hacia el tambor, hacia el proyecto, hacia el evento que está muy bien pensado porque es verdad, son los latidos de nuestra identidad, de nuestra Patria grande que es Latinoamérica, de nuestro sentir, de nuestras esperanzas y de nuestro futuro. ¡Muchas gracias!



# PERCUTIENDO MEMORIAS PARA DANZAR EL PRESENTE

MEYBY UGUETO

COLECTIVO TRAMA DANZA VENEZUELA.



Fotografía de José Manuel Ramos en el Encuentro Tambores de ALBA / Prensa ALBA-TCP

Buenas tardes, gracias a todas y todos. Me vine corriendo porque me dijeron que esta gente estaba emocionada. Muchas gracias por la invitación. Y bueno, como dijo Mónica, yo estoy dirigiendo el colectivo Trama Danza, que es un colectivo de investigación y creación sobre danzas afrodiaspóricas y, básicamente, voy a conversar desde la pieza “Memorias danzadas”, que es una pieza que reflexiona sobre el lugar de la mujer esclavizada en el siglo XVIII, pero desde la resistencia, desde el amor, y vamos a ver cómo me ingenié esto de pensarla desde el tambor y desde este evento.

Lo primero, en sintonía con lo que estaban hablando las compañeras, es **pensar el tambor como un dispositivo político** y precisamente, este evento se le está anteponiendo la palabra Tambores del ALBA, es decir, tambores de la Alianza de los pueblos, del comercio entre nosotros, entre nuestros pueblos de América. Y eso para mí tiene una implicación fundamental que termina en una fórmula que ahorita puedo precisar como tambores, más alianza, más comercio.

Eso es sacralizar un evento que, podríamos decir, desde hace quinientos años generó el tráfico trasatlántico, fundamentado en la posibilidad de que los descendientes de africanos pudieran compartir este conocimiento desarraigado en una situación de complicación económica tan compleja como la trata esclavista.

**Lo único que podía generar la salvación de este grupo, este contingente de millones que vinieron de África forzadamente a Venezuela, era la Alianza y sacralizarlo en este momento, diez años después de su creación en el 2004 por el presidente Chávez y por Fidel, desde el tambor, implica para mí una sacralización de esta estructura regional.**



Yo creo que hay que verlo así, retomarlo desde lo que, quienes bailamos y quienes tocamos el tambor, sabemos lo importante que es el instrumento, que es el ejecutante, lo sagrado que es el momento, el respeto hacia el sonido, la ejecución, y si eso es así para las que pensaron el evento, entonces lo que estamos retomando para las alianzas del pueblo, de nuestros pueblos caribeños, implica la misma sacralidad, el mismo respeto y la misma proyección que empezó en ese siglo, a finales del siglo XV.

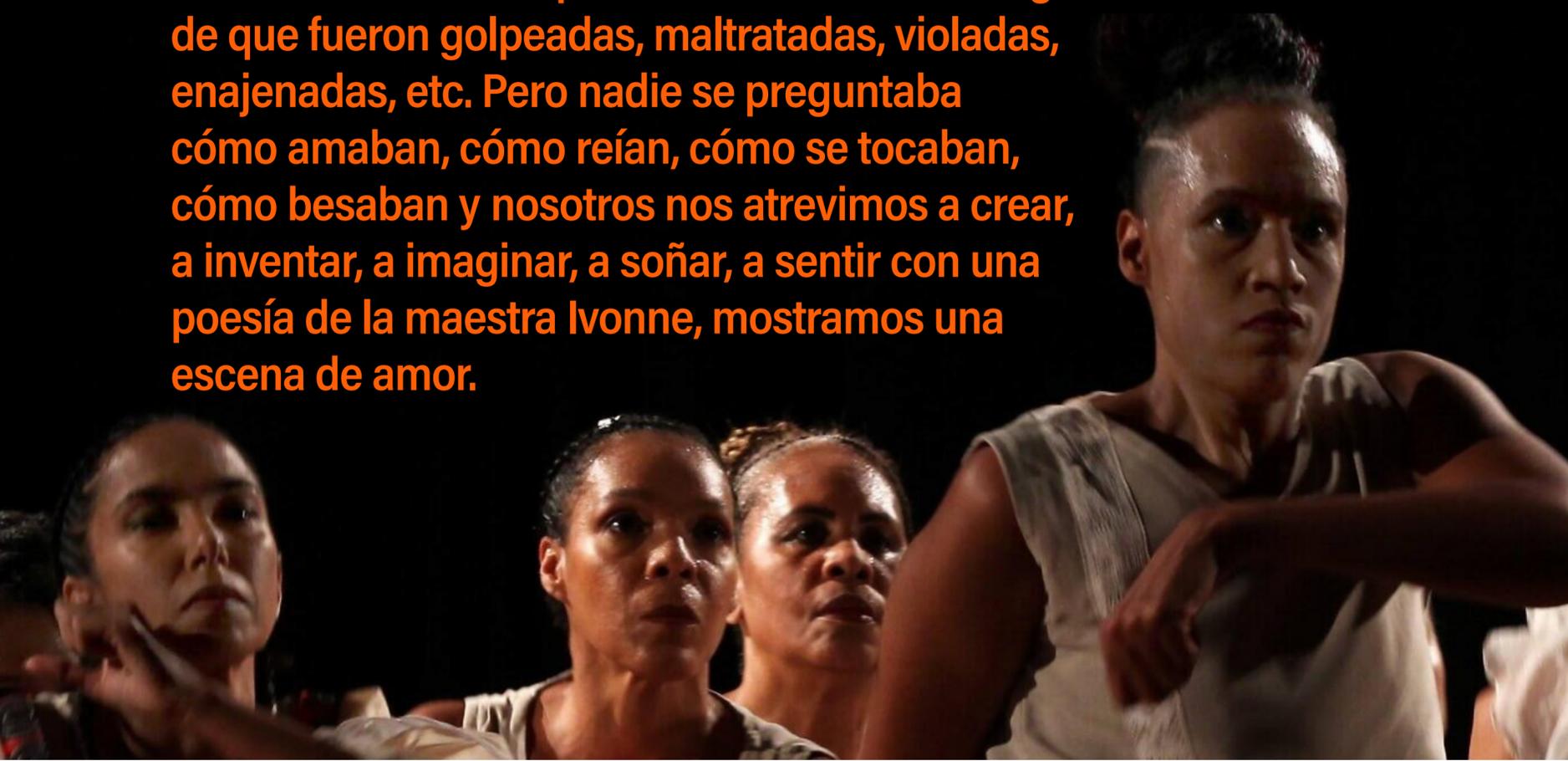
Cuando uno revisa el ALBA y sus inicios uno encuentra que tuvo sus inicios o sus referentes en la Carta de Jamaica, yo siempre me voy para atrás, me voy en el caso de Venezuela, a Miguel de Buría y a las primeras insurrecciones, es decir, Puerto Rico, Venezuela en ese primer momento. Me voy para Haití y la subjetividad política de Haití como primer pueblo, primera república negra pensando en una constitución que colocaba al negro en el centro de la ciudadanía. Me voy a Curiepe, por supuesto, como todos saben, y a la posibilidad de unir en un solo territorio, a negros realengos por todo el territorio nacional, es decir, una alianza que antecede y que la fundamenta la crisis económica que fue la trata trasatlántica. Entonces, **pensar en este momento, el tambor como el fundamento del ALBA en su resurgimiento, para mí es una sacralización de la relación, y que esté la mujer en ese centro, es una doble bendición.**



Entonces, ¿qué tiene que ver esto con memorias danzadas? Nosotros tratamos de llevar a escena la resistencia que las mujeres en distintos espacios pudieron dar a la esclavitud, a los rigores, a los maltratos, no quedarnos en el amarillismo que sabemos que sucedió, pero más bien qué hizo la mujer, y una de las escenas más importantes para mí tiene que ver precisamente con lo que ficcionalmente nos recreamos en la escena del barco, es decir, del viaje trasatlántico y lo que tuvo que haber sucedido en esas sentinas, en esa parte posterior del barco, para que estos africanos, estas africanas de diversas lenguas, naciones, culturas, pudieran sobrevivir meses y tuvo que haber sido el corazón, es decir, el latido.

Por eso yo pensaba a esta conferencia, a esta conversa, llamarla “Percutiendo memorias para danzar el presente”. Si para poder vivir en ese espacio tan inhumano, el único elemento que podía mantenerlos era lo espiritual y la vida misma desde el latido del corazón. Y nosotros nos encargamos de permitir eso en la memoria de nuestros cuerpos a través del tambor que ejecuta, en el caso de la pieza, el compañero Arquímedes Blanco, cariñosamente llamado Chocolate; y estamos todas las mujeres conteniéndonos precisamente con un latido constante que emula el corazón y que para nosotras tuvo que haber sido la única contención espiritual que pudo mantener, no solo la vida, sino el espíritu para proseguir, para resistirse, para reconstruir familia, para reconstruir sociedad sobre la base de las mujeres. Entonces, bueno, el hilo conductor de esa alianza está representada entre otras cosas en la musicalidad, en la percusión y en el tambor.

**Otro punto para mí importantísimo en la pieza es la posibilidad de mostrar a hombres y mujeres con la capacidad de amar, quizá en la esclavitud. Los libros y toda la información que tenemos están restringidas al relato de que fueron golpeadas, maltratadas, violadas, enajenadas, etc. Pero nadie se preguntaba cómo amaban, cómo reían, cómo se tocaban, cómo besaban y nosotros nos atrevimos a crear, a inventar, a imaginar, a soñar, a sentir con una poesía de la maestra Ivonne, mostramos una escena de amor.**



Esta poesía está fundamentada, sonoramente, sobre el sonido de una vasija. Yo no encontraba ningún sonido percutivo para mover esas memorias, algo profundo, algo que fuese muy hondo y que mostrara la confianza que se debió haber generado en un momento tan difícil como la esclavitud para poder amarse, a un otro. Entonces, bueno, esta vasija con sonido de agua, pensando en el quitiplás, reflejaba esa profundidad, una vasija que en Nigeria se toca y se toca por mujeres. Y tuvimos la oportunidad de hacer un taller para elaborar esa vasija, Ivonne también participó en esa construcción de la vasija.

Entonces, ese hilo conductor, esa percusión la daba la vasija. Y finalmente, el último momento que quiero destacar de la pieza es el momento ya de traer a las ancestras, de traerlas a la fiesta, de decirles pueden bailar, pueden entrar de manera libre, feliz a este espacio que estamos dándole, pueden hacerlo libremente y lo van a hacer con un tambor que termina la pieza. Es una requinta que se toca en el Sur del Lago de Maracaibo, y que también ejecuta Ivonne. Y que termina invitando a las ancestras a que esa memoria que ya percutimos, que ya alborotamos, que decidimos traerle al presente, ellas ocupen y bailen y se liberen.

Entonces, para mí el tambor, o sea, la pieza no puede hacerse con música grabada, es una cosa imposible, impensable, es una alianza entre danza y música, que sabemos, todos los que estamos aquí, que no es indisoluble. Tiene toda la musicalidad como hilo conductor de ese desarraigo, pero también de esa liberación. Y para mí, **poder fundamentar la Alianza y este relanzamiento de esta fuerza regional, caribeña, latinoamericana desde el tambor tiene mucha significación y que las mujeres estemos dando pauta de cómo mirarlo y cómo ejecutarlo desde la fuerza política que tiene, tiene muchísimo sentido para mí.** Agradezco, aplaudo, y saludo la iniciativa del evento. ¡Muchas gracias!



En este relanzamiento del ALBA nos posicionamos desde la descolonialidad del saber, del ser. Es una maravilla que sea el tambor y todo lo que está allí desde el que le integra hasta toda esa recepción de la espiritualidad. Es colocarnos en el centro y salir de la periferia y estar en el centro y enunciar nuestros saberes. Es fundamental, bueno, estamos escribiendo juntos y juntas esta historia.

Desde el público hacen una recomendación de ver el documental “Tambores de agua” de la maestra Tatiana Gómez en la dirección de ese documental, entonces hagamos la tarea. Exactamente, “Tambores de agua”, Tatiana Gómez, anotemos.



ENLACE AL DOCUMENTAL  
**TAMBORES DE AGUA**

Hemos cumplido la primera jornada de conferencias. Ahora, gracias hermanas. A expandir este mensaje, que este mensaje siga llegando a más y más mujeres desde la gran diversidad para seguir abrazando nuestra afrodescendencia y crear a partir de ella. ¡Gracias!

**ALBA**  
**TCP**

